

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 19 (1992)
Heft: 3

Vorwort: Editorial
Autor: Rusconi, Giuseppe

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 17.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

SUMARIO

Foro

Caminos a través
de Suiza

4

Noticias oficiales

Hijos de mujeres suizas:
Radicación

9

Votaciones

NEAT

12



Diálogo

Cartas de lectores

18

Portada

Tránsito por Suiza: Ferrocarril y carretera en espacio mínimo. El puente de Melide (TI).
(Foto: Fernand Rausser)

IMPRESO

Panorama Suizo, una revista para los suizos del extranjero, aparece en su 19º año en los idiomas alemán, francés, italiano, inglés y castellano, en más de 20 ediciones regionales y con una tirada total de más de 286.000 ejemplares.

Redacción: Dr. Rudolf Wyder, Secretariado de los Suizos del Extranjero (dirección interna); Heidi Willumat, Servicio de Suizos del Extranjero del DFAE; Pierre-André Tschanz, Radio Suiza Internacional; Dr. Giuseppe Rusconi, redactor de casa de Gobierno; Jacques Matthey-Doret, Radio-Télévision Suisse Romande. Redactora de las comunicaciones oficiales: Anne Gueissaz, Servicio de Suizos del Extranjero del DFAE, CH-3003 Bern. Traducción: Helga Blöchliger.

Editor/Sede de la Redacción/Administración publicitaria: Secretariado de los Suizos del Extranjero, Alpenstrasse 26, CH-3000 Bern 16, Tel.: (+41) 31 44 66 25, Fax (+41) 31 44 21 58, PC 30-6768-9. Impresión: Buri Druck AG, CH-3001 Bern.



Caminos de Suiza: esto se puede entender con todo derecho de varias formas. Pero todos piensan en cosas fundamentales como movimiento, flexibilidad, contactos con el mundo y apertura.

¿Quién no ha descubierto ya en nuestros Alpes, aunque haya estado solamente de vacaciones, un trozo de un camino romano o un adoquín de más de dos mil años? La situación geográfica de lo que hoy llamamos Suiza convenció a los romanos siendo la comunicación norte-sur más rápida de Europa. Por eso construyeron en este país una red de caminos. El camino más importante se trazó a través del Gran St. Bernhard, bajando hasta Octodurum (Martigny), siguiendo hasta Aventicum (Avenches) y Vindonissa (Windisch) y luego hacia el norte. Los romanos también usaron otros pasos para cruzar los Alpes, por ejemplo el de Julier, el de Septimer o el San Bernardino.

Y no olvidemos que en la Edad Media una de las rutas de peregrinaje hacia Santiago de Compostela cruzaba Suiza y que las migraciones de los vallesianos también tuvieron lugar en esa época, que los baños termales eran muy frecuentados y que con el (re)descubrimiento del St. Gotthard, que se nombraba como «la ruta de la gente», el comercio del sur con el norte y del norte con el sur ha experimentado un significativo auge.

Los primeros turistas llegaron a Suiza en el siglo XVIII atraídos por el «Mito de los Alpes». Este mito fue descrito en 1732 por el bernés Albrecht von Haller y en 1804 por el alemán Friedrich Schiller, quien lo relacionaba en su «Guillermo Tell» con la «Libertad». Muchos intelectuales se detenían en Suiza durante sus viajes hacia el Mediterráneo donde florecían los azahares. Suiza, un país de paso de los artistas y generales (a caballo en los siglos XVIII y XIX, después de la Revolución Francesa). Suiza, un país de refugio y encuentro para

muchos perseguidos políticos de los siglos XIX y XX, para aquellos que apoyaban el Risorgimento y para aquellos que lucharon en nuestro siglo contra las dictaduras criminales.

Caminos de Suiza. Tanto entonces como ahora son los caminos de cientos de miles de compatriotas emigrados al extranjero y tanto entonces como ahora son los caminos de cientos de miles de inmigrantes del extranjero. Cada uno con su historia, sus esperanzas, sus miedos, sus alegrías y sus penurias. Gracias a su voluntad de unión en la diversidad de sus diferentes pueblos, Suiza ya es de por sí un lugar de encuentro de seres humanos. Es una sociedad cuya cultura actualmente se diversifica siempre más, que no deja de ser afectada por conflictos, pero que también es rica en encuentros con lo lejano, con culturas casi desconocidas hasta hace poco por los «ciudadanos promedio». Estos son los nuevos «caminos» de los Suizos: Aprender a vivir con el mundo que entró en nuestra casa.

Suiza como nudo central de los caminos europeos: con la apertura de la línea ferroviaria por el St. Gotthard y el Simplon a fines del siglo XIX y con la inauguración, hace doce años, del túnel a través del St. Gotthard. Millones de personas y vehículos se benefician con ellos. Suiza es una ruta comercial muy apreciada. Hoy en día se pide una nueva línea ferroviaria a través de los Alpes. Se trata de una obra de dimensiones gigantescas, exigida por la economía y por el pragmatismo político, con consecuencias ecológicas de iguales dimensiones – un servicio que Suiza presta (¿debe prestar?) a Europa Occidental. Un servicio «natural», que siempre nos trajo muchas ventajas. ¿Lo comprenderá el pueblo suizo?



Dr. Giuseppe Rusconi